

el correspondiente de París
de la hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redac.ⁿ y Admón.ⁿ:
17 y 19 rue Mauberge.
París.

Año IV. - Núm.^o 526.

París 25 de Setiembre de 1888.

La situación.

La muerte del ex-mariscal Bazaine ocurrida ayer en Madrid, donde se había establecido definitivamente después de su evasión de la isla de Santa Margarita, ha sido durante todo el día de ayer el tema de todos los escritos en la prensa y el de todas las conversaciones en los boulevares. Debemos hacer una excepción, sin embargo: los periódicos monárquicos. En efecto, mientras los periódicos republicanos han estado ayer y hoy llenando columnas y más columnas contando en todos sus detalles más vivios la vida del ex-mariscal, la prensa monárquica o ha guardado un absoluto silencio, lo cual ciertamente no se explica, o ha pasado sobre dicho suceso como si se hubiera tratado del hecho más trivial e insignificante. ¿Es esto indiferencia o desprecio? ¿Es esto complacencia? Dejemos a los periódicos republicanos que lo resuelvan.

De todos modos, hay que convenir en que la emoción que aquí ha producido en general el fallecimiento del ex-mariscal del imperio está completamente justificada. Porque, digase lo que se quiera por parte de los que han tratado de atenuar o explicar su conducta enfrente del enemigo triunfante, cuando Bazaine era gobernador de la plaza de Metz, lo cierto, lo positivo, lo que está ya evidentemente probado, es que el general en jefe del ejército del Rin consumió en Metz la más negra y miserable de las traiciones comprometiendo el éxito definitivo de aquella sangrienta guerra, en odio a la República. Grandes desastres había sufrido el ejército francés - desastres casi irreparables - cuando la capitulación de Metz tuvo lugar; pero, así y todo, todos los tratadistas militares, todos cuantos han seguido con

ojo observador las peripecias de aquella terrible campaña, comienzan en una apreciación de indiscutible y extraordinaria importancia: la de que, si Baraune, con sus 135.000 hombres y sus 1.150 piezas de artillería se hubiese mantenido en Metz unos cuantos días más, o hubiese intentado formalmente una salida para abrirse paso a través del ejército de Federico-Carlos que le tenía sitiado, los prusianos quizá no hubieran podido reunir el núcleo de sus fuerzas para dirigirse como una avalancha sobre París, preparando para los franceses la más desastrosa de las derrotas y para sí la más ruidosa y completa de las victorias.

Es preciso conocer de cerca la población de Francia y el estado de ebullición constante en que se agitan ciertas ideas y el recuerdo de ciertos sucesos, en todos los espíritus, para comprender cómo ha debido impresionarse la opinión pública a la sola noticia de la muerte de aquel hombre funesto que, pudiendo salvar a la nación de una de las catástrofes más tremendas que registra la historia, prefirió, por odio a una institución o quizá por sugestiones de una ambición mal disimulada, descender las últimas gradas del oprobio entregando la muerte de su patria al extranjero, antes que labrar su propia glorificación esgrimiendo su espada en defensa de esa misma patria representada entonces por la República.

La historia circunstanciada de todos esos sucesos no será jamás olvidada por un solo francés, mientras ese francés conserve un resto de dignidad en la conciencia y una gota de sangre en las venas. No es extraño, pues, que la prensa de toda Francia, ante la noticia del fallecimiento del famoso y tristemente célebre traidor mariscal Baraune, se haya sentido como nuevamente herida en mitad de la faz por el golpe terrible de aquella vergonzosa humillación. Las frases más acerbas han vuelto a todos los labios, y todos los recuerdos han sido de nuevo evocados como si realmente la negra traición de Baraune acabara de consumarse.

Peró... ¿por qué era voz casi unánime de execración a la memoria del hombre que tan villanamente vendió a su patria, no ha encontrado un eco entusiasta en los periódicos y en los hombres de la monarquía? ¿cuánto queda del espíritu de escuela y la fe de partido!

Las memorias de Federico III. - La publicacion del Tagebuch o diario del difunto emperador Federico III va teniendo, no solo en Alemania sino en toda Europa, una resonancia inmensa. Los periodicos asalariados de M.^o de Bismarck son los unicos que se abstienen de todo comentario, iniciando tan solo la idea de que dichas Memorias contienen no pocos errores lo cual les induce a creer que son apócrifas o han sido sencillamente mistificadas.

De todas maneras, sabese, si, que el canceller está furioso y hasta se dice que está decidido a intentar contra el editor del diario que ha emperado a publicar aquellos documentos y contra las personas de quienes sospecha que han podido mediar en su publicacion, un proceso que sobrepujaria en importancia politica al famoso proceso diplomatico incesado años atrás contra el conde de Arnim y que tanto ruido hizo en Europa.

Por lo demás, leidas esas Memorias - que van publicandose a fragmentos todos los periodicos de alguna importancia - se concibe facilmente que Bismarck se halla encolerizado. Es indudable que su prestigio queda singularmente disminuido ante esos recuerdos intimos de Federico-Guillermo, ~~que~~ ^{que} le presentan perplejo y casi tímido en ciertas ocasiones en las cuales la leyenda que le habia imaginado hasta ahora (demostrando esta extraordinaria lucidez de espíritu, esta rectitud de juicio, esta firmeza de resolucion y de carácter que distinguen, elevan y personifican a los verdaderos grandes hombres). Es evidente que de esa leyenda que ha rodeado al canceller hasta nuestros dias, como de una especie de aureola, hay que quitar no poco que ahora resulta puramente fantástico, y sin disminuir en nada la importancia efectiva del papel que ha jugado el Cancellor durante los últimos veinte y cinco años, es hora ya de que se reconozca que el famoso hombre de Estado, lejos de suscitar los acontecimientos con proposito deliberado - como generalmente se ha creído - con frecuencia ha tenido que soportar sucesos y consecuencias contra su misma voluntad. Esto último resalta sobre todo de las revelaciones del Kronprinz relativas a la proclamacion del imperio y a la fundacion de la unidad alemana.

Por lo que a Francia particularmente respecta, las Memorias de Federico III tienen un interés historico de inimaginable importancia. ¿Qui diramos, por ejemplo, del párrafo relativo al proyecto que habia abrigado Bismarck de anexionar la Francia a la Bélgica, proclamando por soberano de ambos países, al rey Leopoldo? "Durante las negociaciones de Versalles - dice el difunto emperador - tratose de proclamar como rey de Francia a Leopoldo."

Paris 25 Setiembre de 1888.

F. H.

do II, rey de los belgas. M. Thiers habria sido bastante favorable a este proyecto."

Por más ridiculo que parezca el proyecto, es, sin embargo, de una exactitud indicatible. Por otra parte, Federico III no tenia ningun interés en relatar una enormidad semejante. Dado su carácter, debe creerse sincero en dicho párrafo como en los demás de sus Memorias. Lo que hay es, que al escribir la frase que luego copiado, quizá no calculó todo el ridiculo que ella contenia. Además, ¿qué pensar ahora de M. Thiers, a quien se habia presentado siempre como padre de la República francesa y libertador de la Patria, y que, segun resulta de las Memorias de Federico III, habia estado a punto de jugar un tritissimo papel en la odiosa y grotesca comedia cuyo autor fue el aborrescido Canciller?

¡Conveniamos en que la historia nos proporciona todos los dias bien singulares y bien extrañas sorpresas!

Antiguos proyectos de matrimonio. - Telegrafian de Darmstadt en fecha de ayer que la emperatriz Victoria, viuda del difunto Federico, en su último reciente viaje a Hombourg recibió en una pequeña estación (del tránsito la visita de cierto personaje, el cual personaje no era otro - segun noticia de buen origen - que el príncipe Alejandro de Battenberg, con quien la madre del actual emperador tuvo una prolongada conferencia.

¿Es que va a resucitarse el antiguo proyecto de matrimonio entre el príncipe y la hermana mayor del emperador de Alemania? Un hecho hay que observar en este asunto, el cual está por encima de todas las consideraciones políticas: el de que la hermana del emperador, antigua prometida del príncipe de Battenberg, ha caído enferma a consecuencia de los últimos incidentes. Convencida la emperatriz madre de que el abandono del referido proyecto es la causa verdadera de la enfermedad, dícese que, apoyada por su madre la reina de Inglaterra, va a intentar un nuevo y poderoso esfuerzo para ver si obtiene que el emperador su hijo le dé al fin su consentimiento.

Un nuevo buque submarino. - Ayer mañana fue botado en Toulon el nuevo barco submarino el Gymnote, el cual, como máquina de destrucción, así como por sus medios de locomoción, dirección y habitabilidad, es considerado como el mejor buque submarino y el único verdaderamente práctico de cuantos existen en el mundo. - Los ensayos que se han hecho en aquella rada han tenido un éxito completamente satisfactorio.

Ultima hora.

(San Petersburgo, 25) Regístrate que el papa ha invitado al obispo Strogonow a que se trasladara a Roma p.^a nombrarle miembro de la Comisión de propaganda y p.^a elevarle en seguida a la dignidad de cardenal. Esto serviría de protesta contra las persecuciones de q.^{ue} ha sido objeto.

(Cobla: 5% 83' 25 = Suiza: 2262' 50 = Panamá: 30' 25 = N. España: 302' 50)